

La juventud latinoamericana en los procesos de globalización

Opción por los jóvenes

PETER HÜNERMANN
MARGIT ECKHOLT

Editores

Autores

Ernesto Rodríguez, Daniel García Delgado, Alejandro Goic, Hugo Strahsburger, Walter Groß, Aldo Calcagni, Eugenio Rubiolo, Santiago Gastaldi, María Ángela Cánepa, Gerardo Gómez Morales, Edwin Claros, Laura Barrenechea, Sergio Balardini, Margit Eckholt, Cecilia Monteagudo, Gerhard Kruip, Jesús Andrés Vela, René Bendit, Heinz Neuser





Eudeba

Universidad de Buenos Aires

FLACSO

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

1ª edición: junio de 1998

© 1998

Editorial Universitaria de Buenos Aires

Sociedad de Economía Mixta

Av. Rivadavia 1571/73 (1033)

Tel: 383-8025

Fax: 383-2202

Diseño de tapa: *María Laura Piaggio* - Eudeba

Imagen de tapa: Carlos Mérida, *Detalles de sacerdotes danzantes mayas*, mural

Corrección y composición general: Eudeba

Impreso en Septiembre de 1998 en Editorial Universitaria de La Plata

ISBN 950-23-0756-9

Impreso en Argentina.

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

305.23
J388
g.2

Agradecemos especialmente la ayuda prestada por la Acción Episcopal Alemana ADVENIAT, a la Conferencia Episcopal Boliviana, al Sr. Rector de la UCA Boliviana en Cochabamba Dr. Luis Antonio Boza, a la GTZ de Alemania, que hicieron posible la realización de este VII Seminario Internacional Interdisciplinar.

También deseamos expresar nuestro agradecimiento por su valioso trabajo de preparación del VI Seminario Interdisciplinar a las siguientes personas:

Prof. Dr. Ivan Tavel Torres, presidente
Prof. Dr. Edwin Claros, secretario general
Consejo del ICALA en Cochabamba

Dra. Margit Eckholt
Asistente Académica del ICALA en Alemania

Sra. María Below
Coordinadora del ICALA en Alemania

Lic. Miriam Cuellar de Tavel, Universidad Católica Boliviana
Dr. René Bendit, Jugend Institut München, Alemania

Otros colaboradores:

Antonio Mena, Quito/Ecuador, apoyo técnico
Pablo Fernando Argárate, Córdoba/Argentina, traducciones
Elana Llosa de Pérez, Lima/Perú, apoyo técnico
Susanne Dietrich, Alemania, apoyo técnico
Esteban Santori, correcciones

El valioso apoyo técnico de
Alfonso Alarcón, Ana Barriga, Pamela Alarcón, Carla Caballo

Secretaría de redacción de la presente publicación

Virginia Argárate/María Below

ÍNDICE

Prólogo	9
<i>Margit Eckholt y Peter Hünemann</i>	

PRIMERA PARTE

Introducción sociológica y pastoral

Los jóvenes latinoamericanos: heterogeneidades y diversidades en materia de riesgos, oportunidades y desafíos en la antesala de un nuevo milenio	19
<i>Ernesto Rodríguez</i>	
Jóvenes en las estructuras: cultura, educación, familia y política	51
<i>Daniel García Delgado</i>	
Opción por los jóvenes: las visiones de Medellín y Puebla. Visiones de la Iglesia hoy	77
<i>Alejandro Goic</i>	
Jóvenes en y fuera de la Iglesia	97
<i>Hugo Strahsburger</i>	

SEGUNDA PARTE

Marco teológico, filosófico y psicológico

Convertir el corazón de padres a hijos y el corazón de hijos a padres. El marco bíblico-teológico	127
<i>Walter Groß</i>	
Juventud como factor de interrupción e innovación	139
<i>Aldo Calcagni</i>	

TERCERA PARTE
Estructuras que influyen en las realidades de los jóvenes

Juventud: perfiles psicológicos de los nuevos actores sociales. Un enfoque psicosocial	153
<i>Eugenio C. J. Rubiolo</i>	
Desempleo, juventud y educación. El caso de la Argentina	175
<i>Santiago Gastaldi, Susana Ríos, Fernanda Cravero y Celia Vitelli</i>	
Matices en los grupos juveniles populares. Acerca de los correlatos afectivos de sus valores y motivaciones	207
<i>María Ángela Cánepa y Rosa Ruíz Secada</i>	
El joven en el torbellino del tiempo: los medios masivos y la seducción de lo virtual	223
<i>Gerardo Gómez Morales</i>	
Jóvenes campesinos del Valle Alto de Cochabamba: diagnóstico de frustraciones y esperanzas	237
<i>Edwin Claros</i>	
Problemática de las drogas en la juventud peruana	245
<i>Laura Barrenechea</i>	
El uso indebido de sustancias psicoactivas y los jóvenes en la sociedad de fin del milenio	261
<i>Sergio Balardini</i>	

CUARTA PARTE
Perspectivas ético-pastorales y políticas

El Ethos vivido por la juventud y la reflexión ética	275
<i>Gerhard Kruij</i>	
La Iglesia latinoamericana y la Pastoral Juvenil	297
<i>Jesús Andrés Vela</i>	
Juventud y políticas de juventud entre la sociedad civil y el Estado: la problemática de las estructuras adecuadas	323
<i>René Bendit</i>	
La significación de la problemática juvenil en el contexto sociocultural latinoamericano. Desafíos para las sociedades y la cooperación para el desarrollo	355
<i>Heinz Neuser</i>	
VII Seminario Interdisciplinario del Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano	375
<i>Cecilia Monteagudo y Margit Eckholt</i>	

VII SEMINARIO INTERDISCIPLINARIO DEL INTER-CAMBIO CULTURAL ALEMÁN-LATINOAMERICANO

Cecilia Monteagudo y Margit Eckholt

JUVENTUD FEMENINA: BÚSQUEDA DE IDENTIDAD DE UN NUEVO CONTEXTO MUNDIAL¹

INTRODUCCIÓN

El tema de la juventud femenina se inscribe, por un lado, en la problemática general de la marginalización y exclusión de la juventud en el contexto de la globalización, también dentro de la problemática específica de la mujer y, en los últimos años, en su evolución teórica y de diversa emergencia social. Por otro lado, cabe destacar que en las condiciones de pobreza y en las distintas formas de exclusión que dominan nuestro continente, las mujeres han llevado la "peor parte", sufriendo también con mayor intensidad el impacto de las transformaciones que ha acarreado la modernización de las sociedades latinoamericanas. Al mismo tiempo, las mujeres han dado muestra de un singular protagonismo en la lucha contra la pobreza, la violencia y las distintas formas de autoritarismo. A modo de ejemplo podemos mencionar: los co-

1. Las siguientes reflexiones dan cuenta del taller de trabajo "Juventud femenina", realizado en el VII Seminario Interdisciplinario del Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano, en Cochabamba. Integrantes del taller fueron: Virginia Azcuy, Gladys Duarte, Margit Eckholt, Marina Juarez, Cecilia Monteagudo, Jacqueline Roblin.

medores populares y las "comisiones de vaso de leche", en Perú; las "mujeres de Plaza de Mayo" y el paradigma de la religiosa Marta Pelloni mediante las "marchas de silencio" como denuncia de las situaciones de impunidad, en Argentina; el grupo de mujeres por la democracia, en Paraguay; la participación de las mujeres en la educación sexual de comunidades campesinas, en Bolivia; en general, es destacable que han tenido las mujeres tanto en proyectos de educación popular y en programas de salud en el continente como su creciente participación en el ámbito político y económico.

En el taller dedicado a la "juventud femenina" hemos tomado como marco teórico las orientaciones recientes de los estudios sobre género. Dentro de esta visión denominada "perspectiva de género", las identidades masculinas y femeninas se entienden como "construcciones sociales-históricas". En esta orientación se acentúa, al mismo tiempo, la diferencia, la integración y la relacionalidad en la constitución de estas identidades. La asunción de lo cultural en esta comprensión no significa una negación de los aspectos biológicos, psicológicos y espirituales de los hombres y mujeres, sino que, por el contrario, ello apunta a una visión integral del complejo proceso de individuación que llevan a cabo los distintos géneros.

Por otra parte, cabe destacar, en este enfoque, que los efectos de la globalización sobre la construcción de las identidades, masculina y femenina, no privilegia una perspectiva meramente económica, sino que busca una visión más integral, en la que también sean atendidos los patrones de identificación de género, los estereotipos, representaciones colectivas, imaginarios, universos simbólicos, en síntesis el mundo de las subjetividades. Dentro de la multiplicidad de temas que se abre a partir de la problemática de la juventud femenina hemos privilegiado tres:

- 1) La "construcción de la identidad femenina juvenil" en nuestro continente.
- 2) La educación femenina en perspectiva de género.
- 3) Aportes de una "nueva teología" desde la perspectiva de la mujer.

1. LA "CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD FEMENINA JUVENIL" EN AMÉRICA LATINA

La "estructuración de la identidad" es un proceso complejo y multidimensional, donde se combina lo psico-biológico, lo cultural y el proceso de individuación particular. Sin duda, en cuanto a lo psico-biológico, las jóvenes sufren en este período las mayores transformaciones que afectan fundamentalmente a su identidad sexual y a su capacidad de engendrar vida. Estas transformaciones, sin embargo, son vividas de una manera ambigua y hasta contradictoria porque, al tiempo que representan expresiones de afirmación de la vida, sitúan a las jóvenes en una cierta vulnerabilidad y riesgo al tener que desarrollarse en contextos sociales marcados por

el machismo, la violencia y un constante atropello de la dignidad de la mujer. Recordemos los altos índices de maternidad precoz en Latinoamérica así como los casos de prostitución juvenil.

En relación a esto último, cabe destacar, en las sociedades latinoamericanas la ausencia de una educación sexual idónea, libre de reduccionismos biologicistas, que pueda proporcionar criterios y pautas para que las jóvenes puedan orientarse en el desenvolvimiento de su impulso sexual, respeto a su cuerpo, la dimensión de la virginidad y su interrelación con el sexo opuesto. Ciertamente, los jóvenes varones comparten esta misma deficiencia educativa pero las consecuencias para las jóvenes resultan más negativas.

También las jóvenes latinoamericanas conforman este mundo globalizado y son víctimas de sus contradicciones, por ello ellas tienen que abrirse camino ante un dilema no fácil de resolver para conquistar su condición de mujeres: entre la tradición y la modernidad de sus sociedades.

En cuanto al complejo factor cultural, se puede resaltar especialmente la pobreza, el machismo y la violencia como los condicionamientos más marcados de la realidad latinoamericana.

Respecto al machismo, no es sólo un ingrediente de la cultura latinoamericana, sino que además las actitudes y modelos de comportamiento que se derivan de él han sido internalizados en un inconsciente cultural y por tanto también femenino. De hecho puede observarse cómo el machismo llega en muchos casos a ser transmitido a las jóvenes por sus propias madres, que aparecen como víctimas complacientes y resignadas de una de las estructuras mentales que más ha afectado a la dignidad de la mujer latinoamericana.

La desigualdad de oportunidades de trabajo y de todas las formas de desarrollo personal representan, sin duda, un contexto de desventaja para la construcción de la identidad femenina juvenil, afectando sobre todo su perspectiva de futuro, su creatividad y sus potencialidades para el cambio.

En cuanto a la violencia como otro condicionamiento, ésta se manifiesta de formas muy variadas; desde el maltrato físico del que son víctimas las jóvenes, especialmente de los sectores medios y bajos, en muchos casos ejercida por sus propios padres o tutores, llegando incluso a la violación y utilización sexual, hasta la violencia moral que sufren las jóvenes en su proceso de socialización. La utilización de la mujer como objeto sexual en los medios de comunicación representa una violencia flagrante contra la dignidad de la mujer y sobre todo la joven, ya que es particularmente la imagen de la mujer joven la que más se explota en esta cultura marcada por la exaltación de los sentidos.

Sin duda, es esta violencia ejercida contra la mujer la que más incide en su autoestima y en sus posibilidades de autonomía, por lo que resulta indispensable una reconstrucción de la subjetividad femenina para poder orientarse adecuadamente en

la ruta del desarrollo personal. Es decir, la joven latinoamericana se encuentra ante el reto de emanciparse de los patrones tradicionales de identificación de género para poder iniciar el camino de su individuación.

En lo que venimos desarrollando, cabe resaltar la complejidad de la problemática de la maternidad femenina. Dicha maternidad, que naturalmente no se reduce al ámbito biológico, constituye un aspecto esencial dentro de la configuración de la identidad femenina, aunque ha de ser reflexionada en la marca de las nuevas y difíciles condiciones actuales en que viven las mujeres latinoamericanas, y en particular las jóvenes. Es decir, se ha de evitar el reduccionismo de comprender a la mujer como mera "reproductora" para dar espacio a la realización plena de ella como persona.

Esta realización femenina implica la revalorización de la relacionalidad, en particular, la relación con el otro sexo. De modo que, en el diálogo y el encuentro entre varones y mujeres, se posibilite la construcción de ambas identidades. Se trata de un trabajo común. Las mujeres esperan en la interacción, el intercambio y la reciprocidad, pidiendo la colaboración de los varones en la difícil tarea, no sólo de superar las situaciones de exclusión en que se encuentran las mujeres, sino de construir y reconstruir la propia identidad.

Como en todas las situaciones de desigualdad, disparidad y desnivel, cuando se trata de recuperar el equilibrio pueden surgir tensiones o conflictos de no fácil resolución. Sin embargo, la creciente conciencia del respeto a los derechos humanos y de la promoción de la mujer, exigen la creación de espacios de diálogo y de aprendizaje que posibiliten una búsqueda común y personalizadora en un espíritu de amor y no de poder, de reconciliación y no de oposición y competencia.

2. LA EDUCACIÓN FEMENINA EN PERSPECTIVA DE GÉNERO

a. Descripción de la realidad

Una primera aproximación a la realidad de la educación femenina revela la existencia de nuevos espacios y oportunidades, pero también la permanencia y aun el aumento de diversas formas de exclusión. Como nuevas oportunidades mencionamos: en Paraguay, la apertura de colegios privados; en Chile y Paraguay, el aumento de matrículas de mujeres jóvenes en instituciones de educación media; la intensificación del acceso a la formación técnica en sus distintos niveles; la apertura de nuevas universidades privadas y un porcentaje alto y creciente de jóvenes mujeres en este ámbito; organizaciones gubernamentales y no-gubernamentales en favor de la mujer, aunque con predominio de políticas asistencialistas y no tanto formativas.

Junto a las condiciones externas que permiten una mejora de la situación, cabe señalar el esfuerzo y la creatividad por parte de las mujeres para lograr una mayor inclusión social y laboral, además de los espacios necesarios para su capacitación profesional y su producción intelectual. Esta notable inquietud por superar los límites que le impone la exclusión no logra resolver los problemas estructurales. Entre ellos subrayamos los siguientes: la marginación de la joven indígena de las posibilidades educativas; un número insuficiente de instituciones de nivel medio y de carreras técnicas en los ámbitos rurales, que lleva a una migración urbana a temprana edad; la falta de recursos para iniciar o completar los distintos ciclos educativos.

b. Concepción de la educación

Partimos de una concepción de educación que privilegia el educar desde y para la vida; podemos decir que la búsqueda de la acción educativa tiende a desarrollar el abanico de potencialidades humanas en todas sus dimensiones (de la persona consigo misma, con los otros, con la naturaleza y con Dios). Esta concepción choca con la realidad de pobreza, marginalidad y exclusión de las grandes mayorías en América Latina, en particular con la vivencia de frustración de las mujeres jóvenes.

Por lo tanto, educar desde la vida significa en ese contexto asumir básicamente aquellas situaciones concretas. A este respecto observamos que las mujeres han apartado estrategias creativas de promoción y desarrollo (por ejemplo, comedores, consultorios, centros maternos en las escuelas con niños carenciados, la entrega diaria del vaso de leche a fin de reducir el índice de desnutrición infantil, etc.).

Desde siempre la mujer cumplió una importante función educadora en el ámbito del hogar que hoy se hace también visible y presente en el ámbito público. Esto trae como consecuencia un enriquecimiento nuevo en la concepción de la educación.

c. Educación y perspectiva de género

La perspectiva de género pretende analizar la educación femenina juvenil desde un enfoque relacional. En tal sentido, este análisis puede brindar aportes para la problemática educativa de la juventud en general. Por otro lado, considerando el género como objeto de la acción educativa, deben interpretarse las experiencias que tienen que ver con esta temática como realidades dinámicas y dinamizantes. Esto quiere decir que estamos tratando con vivencias cotidianas susceptibles de transformaciones y de influencia sobre el conjunto de la sociedad.

Cabe destacar que la acción educativa debe atender la temática de género como transversal en cualquiera de sus ámbitos, lo que significa traer a la situación educativa las problemáticas cotidianas concretas referidas al género. Aplicando esto a la realidad de la juventud femenina latinoamericana, creemos que a través de una educación de lo femenino emancipada de los estereotipos tradicionales se constituye un ámbito favorable para la construcción y reconfiguración de la identidad femenina juvenil. Sin embargo, si consideramos que ésta es una tarea pendiente, debemos asumir positivamente los interrogantes que se nos plantean antes que buscar soluciones rápidas que no responden a la complejidad del reto.

Cabe entonces preguntarse:

- ¿Qué aspectos deben recuperarse y cultivarse de la imagen femenina que se encuentran en los imaginarios colectivos para la educación femenina? (Imaginamos, por ejemplo, que la respuesta podría encontrarse revalorizando ciertas actitudes femeninas, como la "vocación de servicio", que debe entenderse en la marca del respeto a la dignidad de la persona.)

- ¿Qué nuevos rostros de identidad femenina emergen en estos momentos de cambio y transformación? (Por ejemplo, la inclusión de las mujeres en espacios públicos de liderazgo y las diversas formas de autodeterminación de la mujer.)

- ¿Cómo eludir los mecanismos envolventes que anidan en los discursos sobre lo femenino? (Por ejemplo, la utilización ideológica del discurso de género.)

Todas estas preguntas quisieran fomentar una conciencia crítica en las mujeres que contribuya favorablemente a la construcción de identidades.

3. APORTES DE LA NUEVA TEOLOGÍA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA MUJER

Desde fines de los años '70, se ha ido configurando precisamente sobre el trasfondo de un nuevo resurgimiento dentro de la Iglesia latinoamericana –después del Concilio Vaticano 11, de los procesos de democratización y participación en la sociedad y de la opción de la iglesia por los pobres– una nueva forma de trabajo teológico por parte de las mujeres.² Este trabajo es un compromiso de opción por la mujer pobre, un compromiso de trabajo y apoyo a la mujer frente a las agresiones y a la vulneración de sus derechos –ya sean de naturaleza social, política o económica– por

2. Cf. Margit Eckholt, "Präsenz des Weiblichen. Die Rolle der Frau in Kultur and Theologie -lateinamerikas", en *Korrespondenz* 3, 1995, pp. 141-146; "Option für das Leben. Theologie aus der Perspektive der Frau in Latinamerika", en *Herder-Korrespondenz* 49, 1995, pp. 367-372; "El lugar de la mujer en la sociedad (pos)moderna - Impulsos para el desarrollo de la doctrina social de la Iglesia en América Latina desde la perspectiva de la mujer", en *Testimonio* 51, 1995, pp. 27-32.

parte de la sociedad. Los lugares para este trabajo teológico son pequeños institutos de orientación ecuménica e interdisciplinar que están vinculados a los movimientos de base (por ejemplo, el Instituto Ecuménico Diego de Medellín, en Santiago de Chile, el Instituto Bartolomé de las Casas, en Lima, etc.). Esa teología de las mujeres sigue las huellas de los signos del reino de Dios en el dificultoso trabajo diario, y se comprende a sí misma como un proceso que se gesta en la lucha común por la supervivencia y por una convivencia digna. Es un trabajar, orar y pensar conseguidos con esfuerzo en los pocos momentos de los que disponen dentro de un espacio diario de tiempo saturado. En la mayor parte de los casos no tiene un carácter universitario. Seguramente es también algo que se encuentra condicionado estructuralmente: muchas mujeres laicas y religiosas trabajan activamente en la pastoral, sin embargo, pocas poseen una formación teológica que las cualifique; más reducido aún es el porcentaje de mujeres que participan en la docencia teológica (sólo un número muy reducido de ellas trabaja en las facultades de teológica de las Universidades Católicas latinoamericanas). La consecuencia de esta situación es que el tema de la mujer no (o apenas) está presente en los centros clásicos de formación teológica o en los seminarios teológicos.

El trabajo teológico de las mujeres en América Latina crece sobre todo de la "praxis", del acompañamiento de las actividades de las organizaciones y comunidades de base de las mujeres y del desarrollo de estrategias para sobrevivir en situaciones de extrema pobreza, en un espacio político, económico y social de opresión de la mujer. En la experiencia de la compasión, de la solidaridad, de la justicia se descubren los signos de la presencia de Dios. La opción por los pobres se concreta en el trabajo de las mujeres, la acentuación de la liberación se transforma: el punto de partida no son los grandes movimientos políticos de liberación sino los pequeños y siempre nuevos descubrimientos de la vida en su cotidianidad (cf. aquí Ana Sólo; Ana María Tepedino et al.), su fragilidad, sus oposiciones y contrariedades, pero es en estos descubrimientos en los que justamente se realizan las experiencias de trascendencia.

El significado del aporte de la teología latinoamericana de las mujeres reside precisamente en su proximidad a la vida, su integración en el proceso de concientización y liberación de las mujeres, en la comprensión de la expresividad cultural de las imágenes de mujer, en la elaboración del elemento femenino en la cultura latinoamericana, nombrándose justamente en este punto las contradicciones hasta hoy reinantes en la vida de las mujeres: en este contexto hay dos modelos culturales, que se remontan a la conquista de Latinoamérica, y que son significativas: el machismo, por un lado, y el marianismo, por otro. Desde la perspectiva de la mujer se presenta el encuentro de las culturas latinoamericanas con Europa como una historia de conquista, como un acto de violencia y violación; la mujer es la mujer chingada (Octavio Paz), la mujer desgarrada, conquistada y violada, pero, asimismo, la mujer que, como la india Malinche, la amante

del conquistador de México Hernán Cortés, traiciona a su pueblo frente al conquistador blanco.

Comienza el proceso de mestización, de mescolanza de razas, descrito por Octavio Paz –uno de los más significativos escritores y ensayistas mexicanos– como pérdida de identidad de la población de América, como comienzo de una búsqueda titubeante –en el fondo sin sentido– del paraíso perdido. El mestizo es el “roto”, el sin-padre, el vagabundo errante, sin rumbo. Su padre, el conquistador blanco, no está de su parte porque no tiene padre. Pero la relación con la madre tampoco es sencilla: su cultura india es rechazada, sin embargo, reina una estrecha, casi excesivamente estrecha vinculación a la madre. La mujer es vista, dentro de este proceso de mezcla cultural y de sincretismo religioso, sobre todo como madre, como madre que se encuentra sola; el hombre como “huacho” –como huertano, como mestizo sin padre–; el hijo no puede construir una imagen real del padre, y no se identifica como hombre sino como hijo de una madre. Hasta hoy esto suscita dificultades en la relación del hombre con su mujer; el concubinato era y es normal, muchos hombres abandonan las familias, y una gran parte de las mujeres en las clases más pobres se encuentran solas en la tarea de educación de sus hijos. Ambos, la madre y el mestizo, se encuentran encerrados en la imagen del “Otro ausente” (“des fehlenden Anderen”, del padre).³ El lugar del padre ausente, es sustituido mediante la presencia poderosa y violenta del “caudillo”, “guerrillero” y “macho”. Con ello continúa ejerciendo el padre –ausente– violencia en forma de poder político, militar, etc., sobre todo violencia en el cuerpo de las mujeres, reglamentando de manera estricta su vida como vida en el espacio del “hogar”, de lo privado, una vida de austeridad en la “imperceptibilidad”.

Contrapunto de ese “machismo” fue el “marianismo”, una imagen de mujer transmitida a través del catolicismo español, una imagen que presentaba la obediente y humilde María como modelo a las mujeres. Precisamente en este punto se insertan los trabajos teológicos de las mujeres: la imagen de María se elabora, y así la María del Magnificat puede convertirse en un símbolo nuevo y liberador; aquí pueden añadirse algunas reflexiones sobre la identidad femenina.

En la tradición, la figura de María ha sido vista como un arquetipo ideal de lo femenino. A esto se añade la fuerte intensidad de la piedad mariana popular en América Latina, que ha de ser integrada en la reflexión, y por otro lado, también la necesidad de desideologizar la experiencia mariana y de discernir la aptitud de este modelo para la mujer actual. Con frecuencia se ha visto a María sólo y parcialmente como modelo de sumisión y silencio y no como profeta de los pobres ni como libre artífice su propia historia personal. Una aproximación fenomenológico-empírica de la religiosi-

3. Cf. Sonia Montecino, *Madres y Huachos, Alegorías del mestizaje chileno*, Santiago, 1994.

dad popular revela la primacía de María-Madre en la experiencia religiosa. Se trata de la vivencia, de la ternura, la cercanía y la presencia de Dios en la persona de María.

En el contexto antes descrito de la juventud femenina, sería interesante y constructivo pensar y proponer a María como la mujer embarazada, la mujer que asume con libertad el don de la maternidad, y también como la mujer embarazada que se pone al servicio de otras mujeres en su misma situación (según el pasaje de la visita de María a Isabel). Naturalmente no se trata de desdibujar la maternidad divina de María y su particular misión dentro del plan de salvación, sino de actualizar y recrear este mismo misterio en fidelidad a la realidad sufrida y muchas veces desatendida de las mujeres pobres y jóvenes del continente. Si María es la madre de la vida y de los pobres, lo es con mayor predilección de las mujeres más necesitadas de comprensión, amparo, consuelo y fortaleza.

Junto al tema de María como madre tanto en el magisterio como en la teología de los últimos años se ha destacado la presencia de María como discípula de Cristo y hermana nuestra en la fe. Así se constituye en modelo para todo cristiano, varón y mujer, en el seguimiento de Cristo.

Dentro de una perspectiva de mariología inculturada, el nuevo paradigma es el de María del Magnificat, que integra oración y canto de liberación, arquetipo de todo el género humano y también en particular de la mujer, opción por los más necesitados y espacio de reconciliación y construcción de una nueva humanidad.

El trabajo de las mujeres en Latinoamérica, que también puede hacerse fecundo para una pastoral juvenil femenina, puede caracterizarse en forma de síntesis como una "opción por la vida". En la opción por la mujer pobre se expresa sobre todo una opción por la vida, un potencial inquebrantable de esperanza: se pregunta con toda radicalidad cómo puede anunciarse la plenitud de la vida de Dios a aquellos que en lo diario están confrontados con muerte, violencia y pobreza. Con ello se amplía el punto de partida de la teología de la liberación; la lucha por la vida y la muerte no se dirige en los "grandes acontecimientos de la historia" (en el trabajo por los derechos del hombre o en los programas de lucha contra la pobreza), sino en el ámbito de lo privado, de la cotidianidad, de las relaciones interpersonales, en la familia, en el campo de la educación. Las experiencias concretas de la mujer reciben un significado: ella misma es como madre y compañera de vida expresión del sí a la vida, preservadora de la vida y luchadora por la vida. En el compromiso común dentro de las comunidades de base, en la lucha también común por las experiencias de vida en situaciones de penuria, de violencia crece esta opción por la vida y la experiencia –en el milagro de las experiencias de liberación diarias– de palpar el misterio de Dios: que Dios es un Dios de la vida, que posibilita siempre de nuevo "resurrección" en la fragilidad de lo diario.

BIBLIOGRAFÍA

- Aquino, María Pilar: *Nuestro clamor por la vida. Teología latinoamericana desde la perspectiva de la mujer*, San José/Costa Rica, 1992.
- Bingemer, M. C.: *O segredo feminino do mistério. Ensaio de teologia na ótica da mulher*, Petrópolis, 1991.
- Borque, Montero y Tovar: *Todos igualitos? Género y educación*, Lima, 1995.
- Gebara, I.: *Teología a ritmo de mujer*, Madrid, 1995.
- Gebara, I. y Bingemer, M. C.: *María, mae de Deus e mae dos pobres*; Petrópolis, 1987.
- Henriquez, N. (ed.): *Encrucijadas del saber. Los estudios de género en las ciencias sociales*, Lima, 1996.
- Larrain, S.: *Violencia puertas adentro*, Santiago de Chile, 1994.
- Montecino, S.: *Madres y Huachos, Alegorías del mestizaje chileno*, Santiago, 1994.
- Ponce, A. y Huertas, R.: *Nuestra sexualidad. Mis abuelos, mis padres y yo*, Lima, 1995.
- Rivera, Cecilia y Marimacha, María: *Los caminos de la identidad femenina*, Lima, 1993.
- Ruiz Bravo, P. (ed.): *Detrás de la Puerta*, Lima, 1996.
- *Estado de la niñez, adolescencia y la mujer en el Perú 1996*, Informe de UNICEF/ INEI, Lima, 1996.
- Valdés, Teresa y Weinstein, Marisa: *Mujeres que sueñan: Las organizaciones de pobladoras 1973-1989*, Santiago, 1993.